



Grandes mujeres al lado de grandes hombres: César Vallejo y Georgette Philippart, Janet y Luis Alcoriza.

Great women next to great men: César Vallejo and Georgette Philippart, Janet and Luis Alcoriza.

DOI: 10.32870/sincronia.axxviii.n85.25a24

Sergio Guillermo Figueroa Buenrostro
Universidad de Guadalajara (MÉXICO)
CE: sergio612@yahoo.com.mx

Esta obra está bajo una licencia



Recepción: 12/09/2023

Revisión: 25/10/2023

Aprobación: 09/11/2023

Resumen

La figura de grandes mujeres que acompaña en su trayecto de vida a sus famosos esposos ofrece diferentes matices. En la literatura y el arte abundan muchos ejemplos, pero el trabajo se centra en la historia de amor entre el poeta César Vallejo y la poetisa Georgette Philippart como motivo principal, ya que su amor se mantuvo firme a pesar de las vicisitudes por las que tuvieron que pasar a lo largo de su relación en París, incluyendo la muerte del poeta, dejando a una joven viuda que dio difusión a la obra de su marido, convirtiéndose en su promotora y defensora del gran legado creativo del vate universal. Como analogía de esta particular historia, se aborda otra pareja que tuvo una historia similar, formado por Janet Reisenfeld, igualmente extranjera, escritora de guiones cinematográficos en México y de su compañero el laureado cineasta Luis Alcoriza, de origen español pero nacionalizado mexicano. Su historia de amor es también ejemplo de amor, apoyo y perseverancia como la de los inolvidables Vallejo. En particular, se destaca el papel de estas grandes mujeres que posiblemente se conocieron en sus estancias en España.

Palabras clave: Mujeres. Literatura. Cine. Amor. Matrimonio.



Abstract

The figure of great women who accompany their famous husbands on their life journey offers different nuances. Many examples abound in literature and art, but the work focuses on the love story between the poet César Vallejo and the poetess Georgette Philippart as the main reason, since their love remained firm despite the vicissitudes through which they had. What happened throughout their relationship in Paris, including the death of the poet, leaving a young widow who disseminated her husband's work, becoming his promoter and defender of the great creative legacy of the vate universal. As an analogy of this particular story, another couple that had a similar story is discussed, formed by Janet Reisenfeld, also a foreigner, a writer of film scripts in Mexico, and her partner, the award-winning filmmaker Luis Alcoriza, of Spanish origin but a Mexican national. Their love story is also an example of love, support and perseverance like that of the unforgettable Vallejo. In particular, the role of these great women who possibly met during their stays in Spain stands out.

Keywords: Women. Literature. Cinema. Love. Marriage.

El tema de las mujeres que han acompañado a grandes hombres ofrece muchos matices de acuerdo con cada pareja en particular, pueden ser amores intensos o efímeros, amores prohibidos o amores honestos, amores tormentosos o amores que se eternizan. Se puede escribir sobre infinidad de relaciones sentimentales entre artistas que han trascendido en la cultura literaria y en otras artes, que marcaron la vida de cada uno de los personajes involucrados.

Entre muchas otras que podemos citar se encuentran la pareja peculiar formada por el poeta Percy B. Shelley y la narradora Mary Shelley en la época del romanticismo europeo, dos grandes artistas que transgredían la moral de la época; fueron primero amantes, ya que él era casado, legalizan su amor después del divorcio, pero estigmatizados por las ideas del poeta de practicar el amor libre y compartido con otras parejas. En esta época, existieron diversas parejas controversiales que ponían en jaque la moralidad de la sociedad.

Otros amantes con características semejantes, pero en el siglo XX son los formados por Anaïs Nin y Henry Miller, Sartre y Simon de Beauvoir (quienes tenían la libertad de relacionarse con otros amantes, mantenían su relación abierta a otras posibilidades, pero siempre se conservándose



unidos, se dice) Dalí y Gala, que mantuvieron su amor por mucho tiempo, de hecho, ella estaba casada con el poeta francés Paul Eluard hasta que decide vivir con el pintor surrealista e inmortalizar su amor.

En Hispanoamérica se puede mencionar a la pareja formada por Jorge Luis Borges y María Kodama, que con una gran diferencia de edad se convierte en su asesora literaria, que era una intelectual igual que su pareja. Julio Cortázar y Aurora Bernárdez, mujer que siendo también una gran intelectual, escritora y traductora se casa con el escritor argentino, aunque su unión no fue para siempre, tuvieron una relación de amistad posteriormente y se hizo promotora de su obra. Carlos Fuentes y Rita Macedo, actriz mexicana que tuvo una hija de él, pero que sufrió mucho por su vida disipada en infidelidades. Otra pareja notable, Octavio Paz y Helena Garro, dos grandes de la literatura mexicana. Paz, premio nobel de literatura en 1990 y Helena Garro, extraordinaria cuentista, novelista y dramaturga, que igual tuvo que soportar infidelidades y celos, finalmente se dice que ella tuvo un amorío con el argentino Adolfo Bioy Casares, el autor de la magnífica novela *La invención de Morel*.

El amor entre los seres humanos es complejo. La dinámica en una relación amorosa puede propiciar encuentros de caracteres muy distintos y la convivencia los lleva a límites inimaginables que cualquier detalle por mínimo que sea puede hacerla romper. O Por el contrario la pareja puede mantener su relación y conservarse unida luchando por un destino que los lleve a compartir la vida juntos a pesar de las adversidades que se encuentren en su destino. Y más cuando son artistas, ya que ven el mundo con una sensibilidad poco común. Hay parejas que son el ejemplo del amor, la constancia y la fidelidad. Y que los une no solo el amor si no también la pasión por el arte y la cultura.

Un ejemplo de esto es el tema que nos convoca en este coloquio tan importante: Georgette Vallejo como gran dama al lado del poeta César Vallejo. Mujer que apoyó en todo momento a su pareja desde que empezaron a vivir juntos, apoyó de orden moral y económico, y finalmente resguardante y difusora de su obra. Las carencias económicas del gran bate universal eran muchas. Sus vicisitudes son de todos conocidos: la herencia que recibió Georgette palió un poco la situación



económica. Tenían etapas de una relativa bonanza con algunos escritos y obras de Vallejo. Sus viajes a la Unión Soviética les sirvió para tomar conciencia del marxismo. Cuando estuvieron en España, ambos apoyaron a los republicanos en contra de la guerra civil. Desafortunadamente Vallejo muere a temprana edad, a los 46 años. Dejando a una joven viuda llorando por él: “He nevado tanto, para que duermas”, escribió en su epitafio, tal como dice Beltrán Gambier en su texto “Georgette, viuda de César Vallejo”.

Georgette era una mujer inteligente, con una preparación académica no tan sólida, pero versada en el arte musical, tocando la guitarra y el violonchelo, el arte la rodeaba con Vallejo en la disciplina literaria. Escribió poesía a la ausencia de su marido. Se habla de una historia de amor inolvidable. Dio difusión a la obra de Vallejo y le cedió su lugar en el panteón familiar en París. Georgette fue una mujer que acompañó en momentos muy felices a su marido, pero también en las rachas más difíciles.

Las mujeres que están al lado de grandes artistas parecería que están a la sombra de la figura masculina, que sus funciones intelectuales y de apoyo no sobresalen, que pesa más la fama del compañero y ellas quedaran relegadas a permanecer detrás, como en la sombra. Esto no es así, las mujeres tienen su lugar preponderante y certero –aunque es cierto que a veces pesa más la labor creativa del marido-, ellas son grandes mujeres, creadoras quizá tras bambalinas, inteligentes, preparadas, amantes del arte, siempre apoyando a la pareja en todo momento por bueno o malo que sea.

Como analogía de gran mujer acompañando siempre, en las buenas y en las malas a un gran artista, encontré a una mujer y a un hombre que los unía la misma pasión y amor, divididos entre su amor de pareja y su amor por el arte de la escritura y el cinematográfico: Janet Reisenfeld y Luis Alcoriza.

Para contextualizar el lugar de esta mujer, hablaré primero del marido, que al igual que en el caso de Georgette, quedó un poco a la sombra de su marido en su momento. Luis Alcoriza (1928-1992), español de origen, llegó a México muy joven, huyendo de la Guerra Civil Española junto con sus padres, que se dedicaban al teatro clásico, itinerantes que viajaban de país en país.



Cuando llegó a México, Luis escribía teatro y actuaba. Nunca estuvo convencido de su talento escribiendo dramas. Posteriormente, realizó su carrera como actor cinematográfico y guionista nada menos en la época de oro del cine mexicano. Fue importante colaborador como guionista de Luis Buñuel (que igual estaba exiliado en México) Escribió infinidad de guiones, parece que era la labor que era mejor pagada. Más tarde, en la época de los sesenta se convertiría en director de cine por consejo de un productor que lo obligó pues tenía mucho talento escribiendo guiones, pero la mediocridad de algunos directores, echaban a perder el guión tan bien escrito. Alcoriza siempre estuvo atraído por la escritura creativa, se consideraba escritor, se consideraba a sí mismo un escritor que dirige cine. Demostró su certera habilidad para dirigir: “Luis Alcoriza, que ha trabajado como guionista habitual de Buñuel, demuestra su talento al dirigir *Tlayucan* (1961) y luego *Tiburoneros* (1962), *Tarahumara* (1964) [...]” (Gubern, 2016, pp.454-455)

Alcoriza fue gran amigo de muchos intelectuales, con algunos colaboró para el cine: con García Márquez escribió el guión de la *Presagio* (1975). Otros de sus amigos fueron los escritores mexicanos Juan de la Cabada, Carlos Fuentes, Pedro F. Miret. Con Buñuel colaboró en los guiones que realizó en México *Los olvidados* (1950), *Él* (1953) y *El ángel exterminador* (1962), entre otras, todas películas emblemáticas que pertenecen no solo al legado cultural de la cinematografía mexicana sino al de las grandes películas a nivel mundial.

Detrás de esta gran figura estaba entonces gran mujer, igual, repito, que Georgette Vallejo: Janet Reisenfield, igualmente extranjera, de Viena, Austria. Georgette Phillipart nace en 1908 y Janet Reisenfield en 1918, sólo con diez años de diferencia entre una y otra, por tal razón sostengo la teoría de que a lo mejor entablaron contacto en algún momento en España. Será cuestión de investigar más a fondo

Janet estaba enamorada de la cultura española, provenía de una familia de músicos, pero se convirtió en bailarina de flamenco. Se cambió el nombre por el de Raquel Rojas cuando llega a España. Actriz y guionista en México que cambia su nombre por Raquel Rojas. En Madrid empezó a trabajar en una compañía de danza, el mismo día de su debut dio inicio desafortunadamente la Guerra Civil Española. En todo momento apoyó igual que Georgette y César la causa del gobierno



republicano, quizá –he aquí mi teoría de contacto entre estas dos grandes mujeres- se hayan conocido y mantenido algún contacto. Janet escribió su experiencia de vida en España en el libro *Dancer in Madrid*, según lo dice Amparo Martínez Herranz que el libro resultaba deslumbrante por la sinceridad y el entusiasmo con que fue escrito “Es un documento histórico en sí mismo todavía por rescatar. Un texto militante, político, además de emocionalmente implicado con la realidad que le había tocado vivir”. (Herranz, 2020, p. 180)

Janet llegó a México a finales de la década de los treinta y trabajó en el cine mexicano como interprete, bailando y actuando, pero después de cierto tiempo le dio prioridad a la escritura porque como actriz la delataba su acento extranjero en películas del cine mexicano. Aun así aparecía en películas de manera ocasional. Aquí es donde conoce a su futuro esposo, Luis Alcoriza. En ese tiempo cambió su nombre, de Raquel Rojas pasó a ser Raquel Alcoriza, después de casarse con Luis, posteriormente volvía a tener su nombre de pila Janet, agregando el Alcoriza.

Janet y Luis trabajaron en muchos guiones juntos, escritos que les servían para vivir, según dijo en entrevistas Luis Alcoriza. Escribieron y adaptaron diversos guiones que estelarizaban grandes figuras del cine nacional: Pedro Infante, Jorge Negrete y Pedro Armendáriz, Cantinflas entre otros. Eran comedias la mayoría escritas para sobrevivir. Con esta labor se hicieron grandes maestros en la escritura de guiones. Formaron una dupla muy interesante con argumentos originales, en otras ocasiones adaptaban obras de dramaturgos y los trasladaban al guión cinematográfico. Trabajaron infinidad de guiones juntos, en otras ocasiones trabajaban en lo individual.

El papel que desempeñó Janet en el cine nacional fue muy interesante, ella impulsó los cambios a la ley de cine en los años sesenta. Perteneció a la Sociedad General de Escritores de México, llamado la SOGEM, sociedad que aún existe en México. Janet fue una mujer que trabajó en una industria que era dominada por varones. Eran muy poco las guionistas mujeres del cine, pero ninguna tan prolija como ella. Se dice que escribió más de ochenta guiones. Cuando su marido decidió convertirse en director, ella siguió con su labor como guionista trabajando para su marido y para otros directores mexicanos.



Alcoriza tenía una intención más intelectual, deseaba escribir lo que hoy llamamos cine de arte o cine de autor, pero su verdadera pasión era convertirse en escritor, llegar a la literatura. Con sus realizaciones ganó muchos premios en diversos festivales, pero paradójicamente esto no generaba mucho dinero. Janet con sus trabajos en el guión mantenía el equilibrio económico. Parece como una constante en los artistas, sobrevivir con lo que generaba el arte, así como el caso de Georgette y César, donde se podía ganar dinero con alguna publicación con la que se podía viajar, pero que no es eterno.

La labor en el cine entre ambos los llevó a trabajar con adaptaciones de la literatura a guiones cinematográficos: los hermanos Grimm, Máximo Gorki, Arthur Machen, Benito Pérez Galdós, Miguel Delibes, Gabriel García Márquez, piezas teatrales españolas, todas ambientadas en el espacio rural mexicano, o en el espacio de la ciudad, según el caso. Ella cultivó intelectualmente a Luis, presentándole libros de grandes autores, él asimiló con su propio interés en el arte de la ficción, el alimento intelectual que le presentaba su mujer.

Igual que César y Georgette no tuvieron hijos, mantuvieron su amor a través del tiempo. Luis Alcoriza murió en México en 1992, Janet moriría años más tarde en 1998, ambos rodeados de miseria y enfermedad. Siempre se permanecieron juntos, apoyándose mutuamente, ella sacando adelante la situación económica con su trabajo. Las historias de estas parejas demuestran la fortaleza de su amor, que perdura, eran verdaderas historias de amor, reacias ante los embates del destino. Mujeres que les sobrevivieron y que los acompañaron hasta el último día de su vida.

Referencias

- Gambier, Beltrán (2005). Georgette, viuda de César Vallejo, recuperado de <https://web.archive.org/web/20090525103324/http://portal.bibliotecasvirtuales.com/es/foros/georgette-la-viuda-de-cesar-vallejo>
- Gubern, Roman (2016). *Historia del cine*. Barcelona: Anagrama



Herranz Martínez, Amparo (2020). “Aventuras de una mujer guionista. La azarosa trayectoria de Janet Riesenfield”, en *Las mujeres y el universo de las artes*, recuperado de <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/38/38/09martinez.pdf>.